

Análisis crítico de las ofertas curriculares de Anatomía Veterinaria I y II en la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad Nacional del Litoral.

Devoto, V.¹; Althaus, M. A.¹; Galván, S. M.²

(1) Cátedra de Anatomía Veterinaria I y II, la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad Nacional del Litoral. (2) Cátedra de Anatomía Veterinaria I, FCV-UNL. devotov-06@hotmail.com

El currículum debe ser considerado como un producto cultural, núcleo de relaciones entre educación, poder, identidad social y construcción de la subjetividad; una forma institucionalizada para la construcción de sujetos, para la producción de identidades individuales y sociales³. Los docentes son sujetos de la estructuración y desarrollo curricular, teniendo en cuenta que el currículum continuamente se está resignificando y, si bien existen lineamientos (estructuraciones y definiciones relacionadas con aspectos ideológicos, políticos, pedagógicos, culturales), en los ámbitos de las instituciones educativas, los sujetos reconfiguran, por acción u omisión, el sentido otorgado a una propuesta curricular, y hacen jugar aspectos no prescriptos. En los procesos de desarrollo curricular los docentes se vinculan, trabajan, transmiten, producen y reproducen saberes¹. Se entiende que, en la medida en que el docente pueda asumirse como intelectual transformado, puede posicionarse como sujeto de estructuración, reconociendo la politización de su práctica, ampliando su capacidad de intervención más allá del aula¹. Respecto de la actuación del mismo, se debiera reconocer en primer término que se halla condicionada por su pensamiento, que no es reflejo de la realidad independientemente de él, sino de su construcción a lo largo de la historia². En cuanto a la anatomía, se trata de una ciencia que estudia la forma y estructura de los seres vivos. Etimológicamente significa cortar, destrozarse en pedazos; pero su significado se ha extendido a la búsqueda y el análisis de las particularidades. El término anatomía, probablemente haya sido utilizado por primera vez por Aristóteles haciendo referencia a un método, en lugar de una ciencia, como se conoce en la actualidad. Desde la prehistoria el hombre se ha esforzado en plasmar sus observaciones para las siguientes generaciones. En el norte de Australia se encuentran pinturas que asombran por los detalles anatómicos que incluyen (vertebras, costillas, huesos largos. Músculos); como así también de los pueblos de la Mesopotamia se conservan modelos de arcillas de diferentes órganos, probablemente utilizados con fines didácticos, ya que la principal herramienta de la anatomía es la observación. Desde la publicación del libro de Vesalio, hace 500 años, la anatomía ha crecido y se ha consolidado como ciencia. Se puede afirmar que en la actualidad, y bajo los parámetros preestablecidos desde el renacimiento, la morfología ha alcanzado un alto grado de madurez, al punto de que, en los últimos años, no se han reportado grandes descubrimientos que modifiquen algunos de los paradigmas en los cuales se sustenta⁴. En la actualidad, y si bien la anatomía pareciera ser una ciencia que no se modifica, en tanto que brinda las bases para la aplicación e interpretación de técnicas de diagnóstico cada vez más sofisticadas, así como para la instrumentación de nuevas técnicas de intervención quirúrgicas, presupone la necesidad de actualizar e innovar en su enseñanza. **El objetivo del presente trabajo fue analizar la correlación entre los diferentes componentes curriculares de las asignaturas anatomía veterinaria I y II.** Para la realización del estudio se aplicó una metodología exploratoria y descriptiva, sustentada en el análisis de los criterios lógicos y psicológicos que direccionaron la selección de contenidos, las modalidades didácticas desarrolladas y la coherencia de los recursos y materiales seleccionados para el logro de aprendizajes significativos.

Tras el análisis de la programación de las disciplinas, se considera que ambas asignaturas hacen una clara descripción de los contenidos que son de utilidad, tanto para el conocimiento, como para la comprensión de la anatomía por parte del estudiante en consonancia con las necesidades en esta etapa inicial de la formación de los futuros veterinarios. En ambas asignaturas se evidencian acciones que promueven tanto la observación como la interpretación de las estructuras estudiadas. Se hacen referencias no sólo a la importancia del estudio de un órgano o sistema en particular, sino a sus relaciones, semejanzas y diferencias con diferentes especies de interés veterinario. Presentan una adecuada enunciación de los criterios de selección con sus contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales. Ambas propuestas realizan una detallada descripción de las unidades temáticas, resaltando en algunas áreas (sistema nervioso, cardiovascular) como las más importantes desde su reconocimiento y utilización futura. Es de destacar que las dos asignaturas rescatan el manejo de bibliografía y la correcta aplicación de la Nomenclatura Anatómica Veterinaria (N.A.V.) como pilares del estudio de esta disciplina. Entre las actividades instrumentadas se hace hincapié en la importancia que adquiere el desarrollo de habilidades para el uso del instrumental, que llevado a la práctica permitirán al estudiante abordar técnicas de disección, que lo habiliten a un mejor estudio y comprensión de la disciplina y a su desarrollo futuro en otras asignaturas. Al ser la anatomía una ciencia que estudia la forma, las relaciones y las estructuras del cuerpo de todas las especies animales que la profesión involucra y que abre la puerta necesaria para el conocimiento de otras disciplinas como la fisiología, la semiología entre otras, la convierte en una parte fundamental de la medicina veterinaria, como su historia lo indica con la sola observación de las estructuras y el estudio de los contenidos teóricos serían suficientes para poder describir aquello que se puede ver y tocar, como el método de enseñanza que le dio vida a la anatomía. En esta era caracterizada por la amplia accesibilidad a la información, es de suponer que convergen diferentes factores que estando en disponibilidad, también inciden favorablemente, tanto para la labor de los docentes, como para la adquisición de aprendizajes perdurables. Sin embargo, más allá de la profusa cantidad de medios e instrumentos tecnológicos (videos, recursos multimedia, entornos virtuales, grupos de whatsapp, etc.) y no tecnológicos (tutorías, grupos de psicopedagogos, clases de apoyo, entre otros.), que se encuentran a disposición de todos los estudiantes; todos estos avances, no se ven reflejados en los resultados alcanzados. Esto podría deberse a que quienes se abocan a la enseñanza de anatomía, no aplican adecuadamente las estrategias didácticas. Esta situación plantea el desafío de repensar las propias prácticas, como alternativa para explorar nuevas estrategias de enseñanza y plantear sin temores ni perjuicios las limitaciones actuales de la enseñanza en esta disciplina. Esto permitirá garantizar un adecuado basamento cognitivo de los contenidos de anatomía en las instancias de aplicación, en etapas más avanzadas de la carrera de Medicina Veterinaria.

Bibliografía

- 1- Baraldi, V., (2013) Intersticio y saberes en los procesos de construcción curricular-notas para pensar las prácticas docentes. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/intersticios/article/view/5871>.
- 2- Edelstein, G., (2011) Formar y Formarse en la Enseñanza. Ed. Praidós SAICF. Buenos Aires.
- 3- Galván, S. y col (2005) "El impacto de la innovación curricular (logros y dificultades). El caso de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad Nacional del Litoral". Proyecto de Investigación y desarrollo. ISBN: 978-987-544-296-2. I+D de la UNL -Convocatoria 2005.
- 4- Luque-Bernal R, Quijano-Blanco Y. Disecando la crisis de la anatomía. RevCienc Salud. 2016; 14(2):295-304. doi: dx.doi.org/10.12804/revsalud14.02.2016.12-